Fábulas
sobre la
Naturaleza
Esopo
LIBSA

Digitized by the Internet Archive
in 2023

https://archive.org/details/platinortcavario0000libs

ESOPO

El lobo herido y la oveja

Un lobo que yacía herido en el suelo le pidió a una oveja:

—Si me traes agua para beber, yo mismo buscaré mi comida.

—Si te traigo agua –respondió la oveja– yo misma seré tu cena.

No te fíes de las intenciones de los malvados

Esopo

El murciélago y las comadrejas

Un murciélago cayó en el nido de una comadreja que odiaba a los ratones; para librarse de ella, le dijo:

—¿No ves mis alas? ¡No soy un ratón, soy un pájaro!

Más tarde, cayó en el nido de otra comadreja que odiaba a los pájaros, y le dijo:

—¿Acaso tengo plumas? ¡No soy un pájaro, soy un ratón!

Es bueno
saber adaptarse
a las circunstancias

Esopo

El león, la zorra y el ratón

Un león dormía plácidamente hasta que un ratón se puso a correr sobre su cuerpo y lo despertó sobresaltado. La zorra, riéndose, le preguntó por qué tenía miedo de un animal tan insignificante, pero el león le dijo:

—No es miedo, sino sorpresa de que un animal tan pequeño se atreva a pisotear a un león dormido.

Nunca subestimes el valor de los demás

Esopo

El cabrito y el lobo flautista

Un cabrito se vio sorprendido por el lobo y, para ganar tiempo, le dijo:

—Aunque vaya a ser tu almuerzo, quiero morir con honor, así que toca la flauta y yo bailaré.

El lobo tocó y los perros, al oír el ruido, se acercaron poniendo en fuga al lobo, que se marchó pensando: «Me está bien empleado porque, siendo cazador, no debí meterme a flautista».

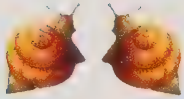
Analiza las propuestas de los demás para no sentirte defraudado con sus consecuencias

Esopo

El león y el asno presuntuoso

El león y el asno salieron de caza. Mientras el asno coceaba y rebuznaba dentro de la cueva de las cabras, el león guardaba la salida. Al salir el asno de la cueva, le preguntó al león si no le había parecido excelente su bravura.

—¡Oh, sí! –respondió el león–. Yo mismo me hubiera asustado, si no hubiera sabido quién eres.



Si te alabas a ti mismo, serás objeto de burla

Esopo

El ruiseñor y el gavilán

El gavilán había apresado al ruiseñor que, para engañarle, le dijo:

—Soy pequeño para saciar tu hambre, debes apresar a un pájaro mayor.

—Muy necio sería –respondió el gavilán– si te liberase por una presa a la que ni siquiera he visto.

No dejes escapar
lo que posees por conseguir
lo que ni siquiera divisas

Esopo

La zorra y el chivo

Una zorra se cayó a un pozo y no podía salir. Se acercó un chivo y la zorra le dijo:

—Me caes bien, baja y compartiremos el agua.

El chivo bajó y bebió; luego, la zorra le pidió que la dejara trepar por su cuerpo y, una vez fuera, ella le ayudaría a subir. En cuanto estuvo fuera del pozo, la zorra se marchó riéndose y dejó abandonado al chivo a su suerte.

Valora las consecuencias de lo que vas a hacer antes de ejecutarlo

Esopo

El perro y la ostra

Un perro acostumbrado a comer huevos, al ver una ostra no se lo pensó dos veces; creyendo que era un huevo, abrió la boca y se la tragó de un solo bocado.

Por la noche, con un dolor espantoso en el estómago, se dijo:

—Bien merecido lo tengo por creer que todo lo redondo son huevos.

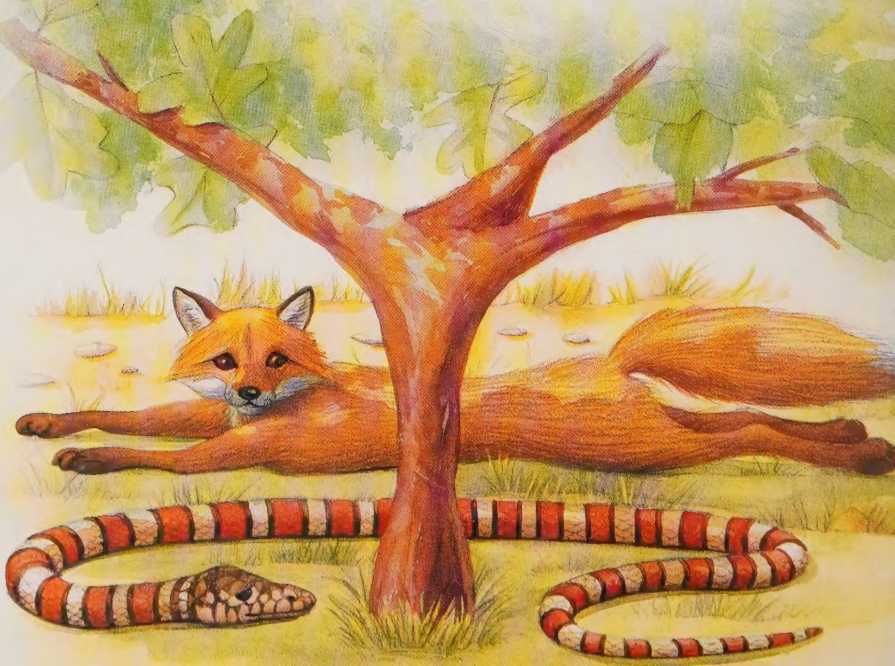
Reflexiona antes de actuar para no llevarte sorpresas desagradables

Esopo

La zorra y la serpiente

Una serpiente dormía bajo una higuera. La zorra, envidiando el cuerpo alargado de la serpiente, se tumbó y se estiró todo lo que pudo, tanto, que acabó por romperse.

No te esfuerces en imitar aquello para lo que no estás capacitado



Títulos de la colección

Fábulas de Oro
Esopo

Fábulas Tradicionales
Fedro

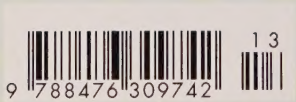
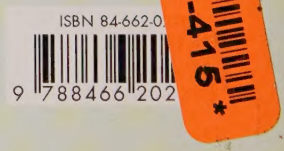
Fábulas sobre Animales
Hartzenbusch y Esopo

Fábulas Poéticas
Esopo y Samaniego

Fábulas Morales
La Fontaine

Fábulas sobre la Naturaleza
Esopo

Fábulas para Recordar
Esopo

Fábulas Clásicas
La Fontaine

© 2004, Editorial Libsa
C/ San Rafael, 4 • 28108 Alcobendas (Madrid)
Teléf.: 91 657 25 80 • Fax: 91 657 25 83
e-mail: libsa@libsa.es
www.libsa.es
ISBN: 84-662-0230-7